

CORRIDO DE OBREGÓN 2a.

¡Mex' canos! muy alerta,
me prestarán su atención
para cantar el Corrido
del General Obregón.

Obregón fué Carrancista
y ese fué su antecedente
y por quitar imposiciones
ha llegado á Presidente.

Candidatos fueron tres:
P. González, A. Obregón
y el gringo Nacho Bonillas,
adicto á la imposición.

Carranza quería ponernos
Presidente de su agrado,
pero nadie le quería
porque era americanado.

Decía don Venustiano
mas con mucha presunción,
Bonillas será el Presidente
que gobierne á la Nación.

Y si el Pueblo no lo quiere
pues él siempre lo ha de ser,
y á ninguna otra persona
le entregaré yo el poder.

Pues ningún gobernador
fué bien electo y legal
y los ponía á su capricho
sin saberlos gobernar.

Nos tenía bien sumergidos,
ya no hallábamos qué hacer,
desde ese nefasto día
en que se subió al poder.

Carranza abusó del mando
é impacientó á la Nación,
marcándole luego el alto
el General Obregón.

Pues los bravos sonorenses
con el Plán de Agua Prieta
derrocaron a Carranza
y gobernó de la Huerta.

Carranza estaba inquieto
y le brincaba el corazón
pensando que tras de la Huerta
venía Alvaro Obregón.

El viernes siete de Mayo,
¡ah! qué día tan señalado!
las fuerzas obregonistas
la imposición han quitado.

Desde que el señor de la Huerta
se recibió del poder
impartió las garantías
que no podíamos tener.

Y empezaron á rendirse
los que andaban levantados,
al verque con nuevo gobierno
ya no serían molestados.

Decía don Francisco Villa
a todito el mundo entero,
ahora que piensan rendirse
yo me rendiré el primero.

Yo peleo por la justicia,
también por la libertad,
y la quiero para el Pueblo
por toda la eternidad.

Para el Pueblo sagrado
para el pueblo tan sufrido
que por siempre ha vegetado
por los grandes oprimido.

Le contestó de la Huerta:
•Esa es también mi opinión;
yo quiero el bien del Pueblo
y de toda la Nación.

Yo quiero que nuestro Pueblo
deje un poco de sufrir,
que se gane buen dinero
para que pueda vivir.

Le respondió Pancho Villa
con el pecho emocionado:
¡Viva el Señor de la Huerta
porque es un hombre honradol

Pues yo desde este momento
ya me voy á amnistiár,
dème un pedazo de tierra
donde pueda trabajar."

Al saberlo de la Huerta
le contesta á Pancho Villa:
Puede usted ir á trabajar
á la hacienda Canutilla.

Se la doy con animales,
le dice con gran cordura;
y también con maquinaria
para la agricultura."

Con esta acción tan notable
que enternece el corazón
parece que se ha obtenido
paz en toda la Nación

Se hicieron las elecciones
en nuestra pobre Nación
eligiendo el pueblo en masa
al general Obregón.

Y los demás candidatos
que quedaron derritados
acudieron al Congreso,
quedando descepcionados.

El primero de diciembre
contenta estaba la gente,
el manquito de Celaya
ya era nuestro Presidente.

Toditos los que votamos
al general Obregón,
queremos que la justicia
triunfe en toda la Nación.

Y que el comercio pequeño
nunca ya sea perseguido,
gozando de libertades
que muy pocas ha tenido.

En cambio á los extranjeros
que llegan aquí arruinados,
venden adonde ellos quieren
sin ser jamás molestados.

Yo le pido en estos versos
al general Obregón,
que de consuelo á los pobres
de todita la Nación.

Que le ayude á los obreros
impartiendo garantías
y deje al comercio chico
gane el pan todos los días:

Y así diremos contentos
en nuestra noble Nación:
¡Viva nuestro Presidente
el General Obregón!

Que el comestible abarate
y la ropa baje en precio,
para que viva contento
el pueblo que no es tan necio.

Pues lo muy poco que gana
no le alcanza pa' la vida,
no más está trabajando
para la pura comida.

Todos compren estos versos
y guárdenlos en su hogar
porque aquí ya vá explicado
lo que vamos a pasar.

Ya les canté este Corrido
y creo pusieron atención
de las súplicas del Pueblo
al General Obregón.

CLARO GARCÍA.